

# "Espiritualidad y Amigonianidad"

Relación existente entre espiritualidad y pedagogía  
XIX Encuentro Educadores Amigonianos.

## 1. Prenotandos

El tema que vamos a reflexionar, y que da nombre a nuestro encuentro, lo tenemos señalado con el siguiente título: *Espiritualidad y amigonianidad o la relación existente entre espiritualidad amigoniana y pedagogía amigoniana.*

Pienso abordarlo, desde mi propia vocación de Educador Amigoniano, que he sido y deseo seguir siéndolo, en toda su gran riqueza carismática que encierra, para dar pleno sentido a toda una vida.

Pero, vayamos por partes. Comencemos por definir y aclarar los conceptos. ¿En qué sentido estoy expresando el término *espiritualidad* cuando lo formulo?

*Espiritualidad* es una palabra muy compleja con muy diversas acepciones. Alguien diría que *la palabra espiritualidad serena ciertos ánimos y excita otros, pero pocas veces resulta palabra indiferente...*

Incluso podríamos decir que entre diversos colectivos vuelve a estar de moda esta palabra. Basta asomarse a un buscador de internet escribiendo la palabra ***espiritualidad*** para descubrir un largo listado de acepciones diversas. Reseño, brevemente, sólo algunas:

Espiritualidad universal: *Espiritualidad en sentido de crecimiento personal, solidaridad, derechos humanos, defensa animal, medio ambiente, salud, terapias alternativas...* Quienes así la conciben hacen resumen de sus vivencias con estos tres conceptos: *Una mente pura, un corazón tierno y un cuerpo sano.*

Espiritualidad política: *Ha llegado el momento de reaccionar frente a quienes pretenden que el mundo sea, simplemente, un inmenso mercado y los habitantes de la tierra tan sólo consumidores, afirman sus seguidores... El problema político más general ¿no es el de la verdad?... Pues la fusión de ambas (política y verdad)...ésta es la "espiritualidad política". (Foucault 1994, 30)*

Espiritualidad laica: Dicen quienes la defienden: *En nuestra situación cultural hay algo ya inevitable: vivir de la continua creación de ciencia y tecnología y, a través de ellas, de la continua creación de productos y servicios.*

Espiritualidad progresista: Entendida como *el camino de la mística del amor, no un amor sentimental, sino un amor inteligente o consciente (amor iluminado decían los antiguos) y solidario, que no olvida el sufrimiento y la injusticia.*

Y así podríamos seguir con el *Taoísmo, Budismo Zen*, y otras muchas formas de entender este concepto de vida, llamado, espiritualidad.

## 2. Espiritualidad cristiana

**Nosotros queremos hablar de una Espiritualidad Cristiana, de donde nace y se alimenta la Espiritualidad Amigoniana y el concepto pedagógico de la amigonianidad.**

Aunque, si acabamos de ver, de forma genérica, algunas distintas acepciones de la palabra *espiritualidad*, también dentro del mismo sentido cristiano puede haber varias interpretaciones, con lo que ello significa en un determinado sentido del compromiso fundamental de vida, por la forma de entenderla para nosotros mismos y para los demás.

*La espiritualidad es una ciencia no identificada, o no suficientemente identificada, y por eso ha sido más fácil que en ella hayan surgido **deformaciones**.* De la mano de algunos teólogos, enumeramos algunas más comunes también entre nosotros:

- Separar cuerpo y espíritu (con minúscula). Esta concepción nos ha hecho mucho daño, dejando tantas veces separados nuestro trabajo profesional pedagógico de una pretendida espiritualidad desencarnada.

- En otras ocasiones se ha relegado la espiritualidad a lo estrictamente privado y personal sin relacionarlo adecuadamente con los demás. Una espiritualidad individualista, intimista, y de evasión. (Cf. *Diccionario teológico de la vida consagrada. Publicaciones Claretianas, 2000. p. 573-576*).

- Confundir la espiritualidad con la piedad:

***Uno de los más frecuentes y dañinos dramas de las religiones suele radicar... en espiritualizar la espiritualidad***, afirma tajantemente el P. Juan Antonio Vives, que ha estudiado con profundidad este tema.

***Espiritualidad es vivir de acuerdo al Espíritu*** (con mayúscula). O sea, de acuerdo al Dios Amor. Y desde esta óptica, también aparece con claridad, que crecer en espiritualidad y crecer en humanidad no son aspectos superpuestos, ni tan siquiera dimensiones complementarias, sino que son perspectivas inter-equivalentes de una misma realidad vital. Pretender separar en el camino espiritual el crecimiento del hombre hacia Dios, del crecimiento del hombre hacia sí mismo y hacia los demás, es un error tan grande como pretender disociar el misterio de la Creación y el de la

*Redención. Si la persona en camino hacia Dios no crece en humanidad por el amor, es porque, en vez de adorar en espíritu y verdad al Dios – Amor, se está adorando a sí mismo. El crecimiento en humanidad se constituye así, en la prueba más palpable, en el termómetro más fiable, del mismo crecimiento en espiritualidad. (Cf. Vives Juan Antonio, Testigos del Amor de Cristo, Roma, 1986, p.108 y p.109...)*

### **3. Espiritualidad, vida en el Espíritu que se manifiesta en el amor**

Sólo el amor cristiano manifiesta la autentica espiritualidad cristiana, en la que no caben dicotomías entre oración y acción, acción y oración, una vieja dialéctica. La síntesis está en el amor al estilo de Cristo. Si nos falta esta forma de amar, solemos hacer disquisiciones para auto-justificarnos: ¿Cómo debemos amar? ¿Siempre será primero el amor a Dios y en segundo lugar al hermano?:

*¿Amar a Dios en el prójimo o amar al prójimo en Dios? Se ama de verdad a Dios si se ama de verdad al prójimo; lo demás no pasa de ser un juego de palabras. Conviene recordarlo: todos los mandamientos de la ley de Dios han quedado relativizados por **el mandamiento del amor.** El amor servirá de brújula al caminante. Marca siempre el rumbo exacto. ... (Cfr. Sopa con Tenedor -tratado de las complicaciones humanas- BAC, 2001, José María Cabodevilla).*

### **4. Espiritualidad Amigoniana**

Ciertamente el espíritu es el motor que da vida al ser humano y, a la vez, sin caer en dicotomías. El espíritu es el que configura toda nuestra persona considerada integralmente en sus diversas dimensiones: físicas, psíquicas y espirituales.

Luis Amigó entendió claramente nuestra espiritualidad radicada en el amor cristiano, como el alma de nuestro trabajo pedagógico con el sentido del compromiso cristiano que nos dio él mismo. Pero tantas veces en el transcurrir de nuestra historia amigoniana hicimos separaciones entre el ser y el hacer, entre el trabajo y la oración, entre lo material y lo espiritual, sin llegar a traducir, adecuadamente y con fidelidad creativa al presente histórico, el ideal pedagógico de nuestro Fundador, con un verdadero amor encarnado al servicio de nuestros muchachos para que pudiera llegar a ser también, para ellos, eficazmente redentora nuestra acción pedagógica, por vía del corazón.

### **5. Identidad amigoniana desde la espiritualidad**

***La identidad,** en los presentes tiempos de incertidumbre y de búsqueda, es otro término complejo sobre el que se habla y se escribe mucho. La identidad define a una persona o a una institución. La identidad en la Obra Amigoniana ha estado siempre unida a nuestra Misión en favor de la juventud extraviada. Una acción pedagógica o MISIÓN con espíritu propio.*

Nos identificamos por la espiritualidad propia encarnada en nuestra específica misión: ***La educación cristiana de la juventud desviada del camino de la verdad y del bien.*** (Constituciones TC. nº 56).

Lo que definirá cada vez más desde nuestros orígenes la espiritualidad y la pedagogía amigoniana, y por ello nuestra identidad, es, como nos dice el P. Vives: ***Ser portadores al mundo de la juventud que tiene problemas de conducta, con la palabra, pero sobre todo con el ejemplo de vida, de un amor que, por ser el amor de Cristo, no separa entre Dios y el prójimo, e implica entrega compasiva y misericordiosa a favor del hermano que necesita nuestro amor.*** (Cf. Vives Juan Antonio, Testigos del Amor de Cristo, Roma, 1986, p.1 y p. 18). Lo cual ha sido una perenne realidad en la viva tradición de la Congregación, a pesar de nuestros altibajos históricos.

Luis Amigó nos pide a todos los Educadores Amigonianos, religiosos o laicos, un espíritu fuerte y, dispuesto para ayudar a los alumnos desde un concepto cristiano de la vida, actuar indisolublemente entre el amor a Dios y el amor al prójimo considerados ambos en la doble dimensión de una misma realidad. ... *Como rayos emanados de una misma luz y como flores de un mismo tallo,* según nos dejó escrito el mismo Luis Amigó. (Cfr. OCLA 1044).

Y de Luis Amigó pasará a la tradición viva de la Obra Amigoniana nuestro repetido lema: **“Un joven que se re-educó es una generación que se salva”** Un eslogan preferencial para nosotros que lo podemos aplicar en todas nuestras plataformas educativas con los niños y jóvenes más necesitados de ayuda.

## **6. Valores derivados de la Antropología amigoniana** (O Valores de la Espiritualidad Amigoniana, podríamos decir también)

En el libro Identidad Amigoniana I, del P. Juan Antonio Vives Aguilera, Editado por la Fundación Universitaria Luis Amigó, en Medellín-Colombia, Año 2000, encontramos un listado de los principales valores que configuran el SER AMIGONIANO:

VALOR	ILUMINACIÓN BÍBLICA	ACTITUDES CONCRETAS
<p><b><u>ENCARNACIÓN</u></b>  “Es propio del amor el deseo de vivir íntimamente unido e identificarse con el amado” (OCLA, 343 y 783).  “Hechos todo para todos, anden solícitos en el servicio a sus prójimos” (OCLA, 2359).  “Aprendan por experiencia la ciencia del corazón humano” (OCLA, 2047).</p>	<p>“Bienaventurados los humildes...” (Mt 5,4).  “Yo estoy en medio de vosotros como el que sirve” (Lc 22,27).  “El Buen Pastor no huye ante el lobo y conoce a sus ovejas” (Jn 10,11-14).</p>	<ul style="list-style-type: none"> <li>• <u>Generosidad</u> para compartir el propio ser y tener.</li> <li>• <u>Sencillez y servicialidad</u> en el trato.</li> <li>• <u>Convivencia descomplicada</u> con todos.</li> <li>• <u>Presencia constante</u>, como actitud de un amor que hace propia</li> </ul>
<p><b><u>FORTALEZA</u></b>  “Propio es del amor no perdonar sacrificios por el amado” (OCLA, 346).  “No perdonen medio alguno en el servicio, hasta sacrificar la propia vida si necesario fuere” (OCLA, 2359)  “No huyan del trabajo que se hace por Dios” (OCLA, 1827).  “No os arredren zarzales ni emboscadas” (OCLA, 1831).</p>	<p>“Bienaventurados los que lloran...” (Mt 16, 24).  “Si alguien quiere venir en pos de mi, niéguese a sí mismo” (Mt 16,24).  “Si el grano de trigo no muere, se queda solo” (Jn 12,24).  “El Buen Pastor da su vida por las ovejas voluntariamente” (Jn 10,11.15.17-18)</p>	<p><u>Dedicación plena</u>, sin huidas ni evasiones.</p> <ul style="list-style-type: none"> <li>• <u>Entrega cordial</u> por los demás, desviviéndose por ellos.</li> <li>• <u>Solicitud y desvelo en el servicio.</u></li> </ul>

<p><b><u>COHERENCIA – PROFECIA</u></b></p> <p>“El buen ejemplo es lo que tiene más ascendente sobre el corazón humano y la más eficaz exhortación para la práctica del bien” (OCLA, 1805).</p> <p>“No temáis despeñaderos y precipicios... ¡podéis estar seguros...” (OCLA, 1831).</p> <p>“La alegría es una de las señales de la verdadera vocación” (OCLA, 1921)</p>	<p>“Bienaventurados los que buscan la paz...” (Mt 5,9).</p> <p>“Bienaventurados los perseguidos...” (Mt 5,10).</p> <p>“Alegraos y regocijaos porque nuestra recompensa será grande” (Mt 5,12)</p> <p>“No temáis a los que matan el cuerpo, pero no pueden matar el espíritu” (Mt 10,28)</p> <p>“El Buen Pastor va delante de sus ovejas y no teme al lobo” (Jn 10.4 y 11-12)</p>	<p><u>Alegría y paz</u>, nacidas de la propia experiencia vital y comunicadas en el entorno.</p> <ul style="list-style-type: none"> <li>• <u>Fidelidad</u> a los propios principios y compromisos.</li> <li>• <u>Esperanza</u> irreductible en que toda persona puede cambiar.</li> <li>• <u>Optimismo</u> ante el futuro.</li> <li>• <u>Valentía</u> ante las dificultades.</li> </ul>
--	--	---

## 7. Conciencia de una espiritualidad propia

*El P. Luis Amigó, de acuerdo con la doctrina del Apóstol Pablo sobre los carismas, tenía plena conciencia de que "hay muchos caminos para ir a Dios", caminos presididos por la caridad que él entiende como "alma", "reina" y objetivo de todo acto virtuoso. Y partiendo de esta visión, carismáticamente diversa, de la única santidad, afirma que "cada congregación tiene su espíritu propio conforme a la misión que el Señor le confía". (Cf. Vives Juan Antonio, Testigos del Amor de Cristo, Roma, 1986, p. 19).*

Así mismo, nos dirá repetidamente Luis Amigó a sus seguidores que: cada uno debe estar agradecido a su propia madre y padre por el don de la vida recibida y por las raíces en que fuimos arraigados en este mundo. Y, al final de su vida, Luis Amigó nos ofrece esta preciosa síntesis de la espiritualidad amigoniana enmarcada en su Carta Testamento:

*Y ... también vosotros, mis amados hijos e hijas, a quienes Él ha constituido zagales de su rebaño, sois los que habéis de ir en pos de la oveja descarriada hasta devolverla al aprisco del Buen Pastor. (OCLA 1831).*

De aquí nace y se alimenta el espíritu amigoniano, como también lo recoge el P. Fidenciano González en su obra "Diccionario de la Pedagogía Amigoniana":

*Espíritu, espíritu amigoniano. Vigor natural y virtud que alienta y fortifica el cuerpo para obrar con agilidad. Y, más en concreto dentro del concepto de la Pedagogía Amigoniana: El espíritu es el principio vital que lo infunde todo. Es la savia de la acción. En la pedagogía amigoniana, principal ministerio de la Congregación Terciario Capuchina, ha de brillar un espíritu, un espíritu propio, el espíritu amigoniano. Un espíritu engendrado por la inspiración y el carisma del Padre Amigó, por la misión y el apostolado de la Congregación Terciario Capuchina y por la vocación y el ministerio de los educadores amigonianos, al servicio de la juventud extraviada. Cfr. Diccionario de la Pedagogía Amigoniana, Madrid, 2004, pp. 160-162)*

## **8. Relación existente entre carisma y pedagogía**

### **8.1. Espíritu propio:**

La palabra *carisma*, de origen griego, como bien sabemos, suele traducirse por *regalo o don*: El espíritu propio y la *misión específica que nos ha sido confiada, determinan esencialmente nuestro carisma*, el alma de nuestro ser y hacer amigoniano. ***Esta misión es esencial a la Congregación*** (Constituciones TC, nº 56).

Luis Amigó sacó del Evangelio las líneas maestras para la pedagogía amigoniana, y así lo recoge el propio Manual de Espiritualidad Amigoniana: *Nuestra misión pedagógica, realizada sin el espíritu cristiano y amigoniano que tradicionalmente la ha animado, no pasa de ser un atrayente trabajo social... Y nuestro **espíritu propio**, nacido y desarrollado junto a la misión específica de la Congregación, perdería su identidad si ésta llegara a faltarle.*

*Cristo Buen Pastor, Nuestra Madre de los Dolores, San Francisco de Asís, el Padre Fundador y la tradición de la Congregación nos ofrecen el estilo que debe animar nuestro diario trabajo educativo. La asimilación del espíritu de estos modelos es garantía de identidad amigoniana.* (Cfr. Manual de Espiritualidad Amigoniana, 2ª edición, Valencia 2006, nº 66 ,71, 72). Para resaltar la necesidad del espíritu propio en nuestra acción educativa, yo suelo aplicar el ejemplo del árbol bien arraigado, cuya profundidad debe estar en relación directa de su altura. (Explicar)

### **8.2. El carisma amigoniano, un modo de ser y de hacer con acentos particulares**

En concreto el carisma amigoniano, configurado por la misión que desde hace ciento veintiún años se nos encomendó a la Congregación Amigoniana, es, en palabras de Luis Amigó: *La grande obra de la reforma de la juventud*, con espíritu propio. (Cfr. OCLA 1891. 1894)

*Ciertamente*, el carisma amigoniano es un nuevo modo de ser y de hacer, difícil de resumir y de definir, como lo puede ser el sabor de un determinado coctel, por su novedosa singularidad, muy real y necesario como don que es del Espíritu para la Iglesia y la humanidad, y fácilmente identificable en nuestras presencias educativas.

Los amigonianos, de cualquier parte del mundo, tenemos un mismo denominador común, un mismo sabor y olor, del que está impregnada toda nuestra pedagogía. *"Aplicando nuestro sistema educativo, que enriquecemos y renovamos continuamente con el estudio de las ciencias de la educación y con la experiencia de cada día..."* (Constituciones TC. nº 62).

Coinciden en ello cuantos nos conocen particularizando cada uno algunos de nuestros característicos matices: *la sencillez, la acogida, la empatía y la cercanía; el ambiente cálido y familiar; la acción preventiva; el estímulo y la exigencia afectiva; la dedicación comprometida; la atención a la individualidad; el amor a la medida según la propia necesidad del educando; la gradualidad progresiva y personalizada de los procesos; la transformación reeducativa; el sentido crítico de la realidad; la integración de la familia en el proceso formativo del educando...*

Por eso podríamos sintetizar entre nosotros, amigonianamente hablando: El Carisma es Misión, la Misión es Espiritualidad y la Espiritualidad es Pedagogía aplicada y vivida día a día, con amor de Misericordia y de Encarnación.

El Manual de Espiritualidad Amigoniana nos lo sintetiza en dos características que autentifican el amor cristiano dentro del contexto redentor o rehabilitador: La Misericordia y la Encarnación.

### **8.3. El Amor-misericordioso**

El amor se convierte, por la sobreabundancia con que supera las exigencias de la mera justicia, en misericordia.

*Surge la misericordia cuando se superan por amor las exigencias de la justicia humana. En la misericordia, la justa medida del amor está en relación directa con la necesidad del amado. El amor misericordioso impulsa a amar con más intensidad allí donde existe mayor necesidad y carencia.*

### **8.4. Amor que se encarna**

*Hacernos todo para todos es el lema mediante el cual el padre Fundador (de la pedagogía amigoniana) nos invita a encarnarnos (en el mundo de nuestros muchachos). Fiel a esta enseñanza, la Congregación ha sabido llorar con sus alumnos y reír con sus alegrías, ha compartido con ellos el juego y el trabajo y ha aprendido por experiencia la ciencia del corazón humano.*

Con amor personalizado y comprensivo, concedores de las múltiples causas y motivaciones que han llevado al joven a los comportamientos que necesitan urgente corrección. Es conveniente preguntarnos frecuentemente: ¿Qué hubiéramos hecho nosotros en sus mismas circunstancias? Luis Amigó nos aconseja actuar siempre con un amor a la medida, estimulante, exigente y comprensivo. Conscientes de que *más moscas se cazan con una gota de miel que con un barril de vinagre*. (Cfr. PVV, Sumario, ad 120, p. 40).

## **9. Modelos de nuestra espiritualidad**

### **9.1. Cristo Buen Pastor**

*Nuestra espiritualidad se centra especialmente en la contemplación de Cristo Redentor y Buen Pastor, que ha venido a buscar y salvar lo que estaba perdido; que no ha venido a salvar a los justos y sanos, sino a los pecadores y enfermos, (Mc 2,17) y que no quiere que se pierda ninguno de sus pequeñuelos (Mt 18,14).*

Si queremos definir a los auténticos educadores amigonianos basta que les llamemos en palabras de Luis Amigó: “Zagales del Buen Pastor”

*En el Buen Pastor tenemos los amigonianos la más expresiva y sugerente imagen de un amor que se entrega hasta dar la vida y de un amor que se compromete y se encarna en la realidad de sus ovejas: Y, entre otras, podemos destacar para nuestra imitación las siguientes actitudes:*

- a) Conocer por vía del corazón a nuestros muchachos
- b) Aceptarles como son y en sus concretas circunstancias
- c) Llamarles por su nombre
- d) Ir tras los más necesitados
- e) No huir ante las dificultades
- f) Desvivirse por todos y cada uno personalmente
- g) Celebrar con alegría la fiesta del encuentro interpersonal.

### **9.2. Nuestra Madre Dolorosa-Amorosa**

Así también lo señalan las Constituciones de los religiosos amigonianos: *Tenemos por modelo y protectora a Nuestra Madre de los Dolores. A Ella nos confió el Padre Fundador y con Ella la Congregación se siente cooperadora en la regeneración de la juventud. Su presencia en nuestra vida es fuente de la generosidad y de la misericordia, de la fortaleza y de la ternura que requiere nuestra misión* (Cfr. Constituciones, 7).

*Junto a Nuestra Madre, la Virgen de los Dolores, aprendemos también el amor sacrificado y encarnado. Su presencia en nuestra vida es fuente de la generosidad y de la misericordia, de la fortaleza y de la ternura que requiere nuestra misión... Porque, como le gustaba repetir a Luis Amigó, María al pié de la cruz nos demuestra ser más Madre.*

(Cfr. Manual de Espiritualidad Amigoniana, 2ª edición, Valencia 2006, nº 143 – 147 y 176, 183, 189, 198, 193).

De la contemplación de los siete momentos más significativos y dolorosos de la vida de María, podemos sacar enseñanzas para nuestra diaria acción educativa: *Querer al otro como es. Afrontar con valentía las dificultades. Buscar con afán al descarriado. Hacerse el encontradizo con el que sufre. Mantenerse de pié junto al desamparado. Acoger con ternura al que viene. Esperar contra toda esperanza...* Son siete lecciones vivas de amor de María en los momentos más difíciles en que, como Ella, nos podemos encontrar también nosotros.

### **9.3. Con espíritu franciscano o con la sencillez del servidor**

En nuestra Regla de Vida y otros documentos constitutivos e inspiracionales los amigonianos, afirmamos nuestros orígenes franciscanos:

*...Pues para esto han sido llamados los hermanos y las hermanas: Para curar a los heridos, vendar a los quebrantados y volver al recto camino a los extraviados...* (Regla y Vida TOR, 30).

*San Francisco de Asís con su vida y doctrina constituye para nosotros fuente de autenticidad evangélica; y el Padre Luis Amigó, seguidor fiel de Francisco, con su fidelidad a la voz de Dios, con su sencillez y dulzura, con su mansedumbre, misericordia y sentido providencial nos invita y estimula al servicio del Señor y nos abre a la pedagogía del amor.* (Cfr. Constituciones, 5).

*Confortados con las virtudes franciscanas, ejercemos nuestra misión con espíritu de verdaderos servidores. Y ofrecemos a los jóvenes un testimonio de amor humilde y sencillo, acogedor y bondadoso, que da a nuestra educación un carácter familiar.*

(Cfr. Manual de Espiritualidad Amigoniana, 2ª edición, Valencia 2006, nº 153 . Para ampliar el tema, ver: Identidad Amigoniana en Acción, parte IV, desde el estudio que hace el P. Juan Antonio Vives, pp. 107 – 149)

## **10. El humanismo Amigoniano se hace Pedagogía**

Veamos brevemente un recorrido histórico de la Pedagogía Amigoniana, con textos entresacados del folleto "Identidad Amigoniana" del P. Juan Antonio

Vives, Medellín 1998. *Con la fundación de su obra, el humanismo cristiano y franciscano hecho vida en Luis Amigó tiende a convertirse en pedagogía.*

Y podemos ver cuatro etapas de una pedagogía con historia:

- a) Historia Antigua. Humanismo místico (1890-1905). Es el método educativo que se sigue en la Escuela de Reforma Paternal de Santa Rita en Madrid, claramente extraído del Evangelio y de la espiritualidad cristiana.
- b) Historia Media. Humanismo y Pedagogía se dan la mano (1905-1920). *Con el nombramiento del P. Domingo M<sup>a</sup> de Alboraya como Director de Santa Rita en 1905, el ritmo pedagógico de la Institución va adquiriendo un nuevo cariz... Sin olvidar del todo el humanismo místico, sin dejar de ser un sistema moralizante, se va revistiendo poco a poco de un lenguaje y de una metodología más seculares y propios de la ciencia pedagógica.*
- c) Historia Moderna. La Pedagogía se hace Psicopedagogía (1920-1968). *Se principia esta tercera época el año 1920 por ser este año cuando comienza a funcionar la Casa de Amurrio (Álava – España) de decisiva significación de la configuración del movimiento científico amigoniano... Como Amurrio en España, también Fontidueño (Escuela de Trabajo San José) en Colombia propaga, mediante cursos y cursillos, el método amigoniano.*
- d) Historia Contemporánea. Hacia la superación del Método (1968...) Entramos en una etapa de titulaciones académicas en las ciencias de la educación. *Del "todo estaba mal" se pasa "al todo es bueno". Pero aún no se ha hecho todo...*

## **11. Una pedagogía viva y con identidad propia**

### **11.1. Nuestro sistema pedagógico,**

Nuestro sistema pedagógico alimentado desde los orígenes con los avances de las ciencias psicopedagógicas, tiene su fuente primera de inspiración y de sabiduría educativa en la espiritualidad de la Congregación hecha vida en nuestros religiosos (educadores).

Así lo recoge nuestro Manual de espiritualidad, dando consistencia a nuestro manual Pedagógico: *Iluminados por las actitudes espirituales que distinguen al Buen Pastor, a Nuestra Madre y a la escuela franciscana, los Terciarios Capuchinos (o Amigonianos), van configurando al educador amigoniano con los caracteres de la misericordia, sacrificio y servicialidad, tan necesarios para el ejercicio de nuestra misión apostólica.* (Cfr. Manual de Espiritualidad Amigoniana, 2ª edición, Valencia 2006, nº 157 y 159).

### **11.2. Espiritualidad y sistema pedagógico**

*Nuestra espiritualidad contribuye eficazmente a conformar nuestro sistema pedagógico con algunas notas ya tradicionales del mismo: sentido integral de la educación, progresión y personalización en el tratamiento, valoración del esfuerzo y sacrificio personal y ambiente de familia.*

Podemos tener el convencimiento de que los mismos muchachos podrían definir hoy la pedagogía amigoniana como una pedagogía del amor, por la presencia y por el amor exigente, por la tolerancia y el respeto, por la atención y el conocimiento personalizado, por el interés y por la disponibilidad, por la cercanía y por la acogida, por la alegría y el ánimo emprendedor, que manifiestan en su trato una gran mayoría de los religiosos y laicos, educadores amigonianos. (Cfr. Mensaje del XIX Capítulo General, fortalezas)

### **11.3. Educación integral**

Nuestro sistema, en conformidad con la antropología religiosa que lo sustenta, desarrolla una educación integral en la que las dimensiones que configuran el ser humano no son consideradas como compartimentos estancos, sino como vasos comunicantes.

Formar integralmente al hombre –objetivo de nuestra educación- es el resultado de educarlo al mismo tiempo en las áreas física, afectiva, volitiva, intelectual, técnica y espiritual de su personalidad y de prepararlo progresivamente para la vida.

### **11.4. Tratamiento personalizado y progresivo**

Supone siempre la pedagogía de la conversión a Dios y a los hermanos la gradualidad progresiva y personalizada de los procesos en una apertura interior para que se realice en nosotros una verdadera maduración y crecimiento en el amor. Y así actuamos también en nuestra acción pedagógica con nuestros alumnos.

### **11.5. Valoración del esfuerzo y sacrificio**

Basados en su experiencia apostólico – pedagógica, nuestros primeros religiosos (educadores) afirman que en la vida todo cuesta, nada se da de balde. Esta conciencia les lleva a valorar grandemente el esfuerzo y sacrificios personales en la reeducación. Educan, con amor exigente, en el sacrificio, como una forma de educar para la vida, y para mejor vivir en sociedad.

## 11.6. Ambiente familiar

El ambiente familiar que disfrutaban nuestros grupos educativos es resultado, en gran parte, del espíritu de servicio de nuestros religiosos (educadores), de la capacidad de sacrificio con que saben estar gozosamente entre ellos, sin limitación de tiempo, y de la comprensión con que los tratan, conscientes de que (como le gustaba repetir Luis Amigó) más moscas se cazan con una gota de miel que con un barril de vinagre. (Cfr. Manual de Espiritualidad Amigoniana, 2ª edición, Valencia 2006, nº 165 - 168 y 170.172).

## 12. La Amigonianidad

**Amigonianidad**, la palabra que dio título a la disertación magistral el día de su doctorado en pedagogía por la Fundación Universitaria Luis Amigó (FUNLAM), es un nuevo vocablo con el que el P. Juan Antonio Vives Aguilera ha enriquecido la lengua castellana, expresando el propio ser y hacer amigoniano, en referencia a **Luis Amigó** como iniciador de una nueva pedagogía reformadora y rehabilitadora desde el humanismo cristiano. Más aún, nos aclaró, ese mismo día, el P. Vives:

*Me fui percatando de que la esencia de lo que para mí era ya la amigonianidad radicaba en el sentimiento humano y humanista que, inspirando la progresiva maduración personal del educador amigoniano, inspiraba y humanizaba al mismo tiempo su actuación.*

Y es, según mi modo de ver, en el libro "Identidad Amigoniana en Acción", donde, con mayor claridad y amplitud, aborda el P. Juan Antonio Vives el profundo contenido de la *amigonianidad*. En la primera parte nos presenta a *Luis Amigó*, el apóstol de la juventud extraviada, en sus facetas de *humanista y pedagogo*, inspirador y padre de una nueva pedagogía reeducativa. En el segundo apartado, expone el *soporte antropológico y pedagógico de la amigonianidad*. Sigue en la parte tercera un estudio sobre el *sentimiento pedagógico amigoniano*, como vida y espíritu propio. Finalizando el libro con una armónica síntesis entre *espiritualidad y pedagogía* o lo que estamos reflexionando: Espiritualidad y Amigonianidad.

En esta palabra, *amigonianidad*, está contenida toda la riqueza de nuestra, ya más que centenaria, pedagogía amigoniana. Porque la *amigonianidad* la podemos entender como síntesis y resumen del espíritu y vida de toda la pedagogía amigoniana, que, nuevamente citando al P. Vives, se encuentra: "Entre el método y el sentimiento"... *En el principio existía el sentimiento. El sentimiento era el camino y la meta. En el sentimiento había vida y color. Del*

*sentimiento nació el método. Pero el método no agotó el sentimiento. Y así podemos afirmar: Al método y al sentimiento, unidos, los podemos llamar AMIGONIANIDAD.*

(Para ampliar el tema Cfr. Identidad Amigoniana en Acción, parte IV, en el estudio que hace el P. Juan Antonio Vives, pp. 161 – 189)

### **13. Los Educadores Amigonianos llamados a vivir en amigonianidad.**

Lo que somos y hacemos asumido e integrado adecuadamente nos da sentido vital y armonía interior de la que se proyecta y beneficia nuestra acción educadora.

Los Educadores Amigonianos estamos comprometidos en una misma realidad: *Vivir la amigonianidad.*

Es en la persona del educador donde la relación existente entre carisma y pedagogía debe adquirir su mayor fuerza expresiva.

Recordemos el “perfil del educador amigoniano”, que nos presenta el Plan de Formación y de Estudios de los Educadores Amigonianos, recientemente editado por la Provincia y Fundación Amigó, con la esperanza de que sea objeto de asimilación y vivencia por nuestros educadores en los siguientes apartados:

*23. El educador amigoniano es una persona, que –como modelo de identificación– educa a través del propio ser y estar; un pedagogo, que media, conoce, dinamiza, orienta y motiva, y se mantiene, además, siempre en proceso de aprendizaje y estudio; un integrante del equipo educador del centro, que como tal, entra en acción y sintoniza con sus compañeros para lograr los objetivos trazados y llevar a cabo el proyecto educativo de la propia institución.*

*24. Aparte de poseer la formación y títulos académicos oficiales que se requieren para el ejercicio del trabajo educativo al que va a dedicarse, el profesional amigoniano, en sintonía con la propia tradición pedagógica, debe distinguirse fundamentalmente por:*

*1) Su equilibrio psicológico y emocional y por un notable sentido común.*

*2) Su profunda humanidad y por su sensibilidad a las problemáticas sociales y, en especial, a las que afectan a los niños/as, adolescentes y jóvenes más desfavorecidos, y en situación de riesgo o de conflicto y a sus familias.*

- 3) *Su escrupuloso respeto a los derechos humanos, en general, y a los derechos de los niños, en particular, y por su respeto, también, a las minorías étnicas y a la diversidad, sea ésta de índole personal, social o natural.*
- 4) *Su capacidad para ser acompañante válido del educando en el proceso de su propia maduración integral como persona, respetándole los necesarios ámbitos de libertad y autonomía.*
- 5) *Su permanente disposición para acoger, aceptar y querer a cada uno de sus alumnos en su individualidad y para aplicar, consecuentemente, intervenciones educativas que favorezcan su específico crecimiento personal, y su disposición, también, a extremar preferencialmente la atención y actuación pedagógica con aquellos educandos más necesitados de la misma.*
- 6) *Su fortaleza de ánimo para afrontar, con serenidad y decisión a un tiempo, las dificultades que pueden presentarse en el proceso educativo de los menores con problemas.*
- 7) *Su inteligencia emocional, capaz de adaptarse a los más variados ambientes educativos y personas y capaz de empatizar con sus educandos que les ayuden a sentirse apreciados y valorados, y a crecer así en autoestima.*
- 8) *Su capacidad para compaginar y armonizar el trato cercano, cariñoso y afable ante sus educandos, con la necesaria exigencia.*
- 9) *Su talante sencillo, descomplicado y alegre que favorezca su presencia constante, afectuosa y asequible entre sus educandos y facilite, al mismo tiempo, la creación, en el grupo educativo, de un cálido clima familiar.*
- 10) *Su inclinación a hacer una lectura crítica –y a la vez positiva– de las personas y de la realidad, que le permita creer y esperar, aun en medio de las más adversas circunstancias, en la educación de todos y cada uno de sus educandos.*
- 11) *Su capacidad y disposición para trabajar en equipo y para afrontar el reto de su constante perfeccionamiento profesional.*
- 12) *Su conocimiento y aprecio de la amigonianidad y del humanismo cristiano que la sustenta. (Cfr. Plan de Formación y de Estudios de los Educadores Amigonianos, PFEEA, p. 18-20. Valencia 2010).*

#### **14. Educadores abiertos al futuro con espíritu propio.**

##### **14.1. En el hoy en que nos encontramos**

En los diversos contextos o plataformas de apostolado en que nos encontremos los Educadores Amigonianos: Centros de Menores con problemas de conducta;

Comunidades Terapéuticas; Colegios; Centros Sociales; Parroquias; y Otros servicios pastorales relacionados siempre con la misión y espíritu propio de la Congregación Amigoniana al servicio de personas y familias desestructuradas y necesitadas de una apropiada intervención socioeducativa.

#### **14. 2. Siempre en defensa del muchacho caído**

Con preferencia y distinción hacia el joven más necesitado o con mayores *carencias afectivas, familiares y sociales; con insuficiencias y disminuciones materiales y morales; con alteraciones de conducta y perturbaciones de personalidad. Procuramos el desarrollo integral de su persona, procurando su realización personal y su progresiva reinserción en la vida social y su participación activa en la construcción de una sociedad mejor que culminará con la experiencia del Reino.* (Cfr. O.C. Constituciones TC. nº61)

Ya Luis Amigó nos recalcó que debíamos defender a “**NUESTROS MUCHACHOS**” porque son “*jóvenes desviados del camino de la verdad y del bien*” pero que no son jóvenes malos sino inexpertos y víctimas también ellos de situaciones muy difíciles personales, familiares y sociales. Y así recogen nuestras Constituciones el común sentir de los seguidores del P. Amigó: *Nuestra acción evangelizadora, dimensión de nuestra fe en Jesús, consiste, ante todo, en el anuncio de la Palabra de Dios –con obras y con palabras- a los jóvenes con problemas de conducta que Él pone en nuestro camino...*” (Constituciones Religiosos Amigonianos, nº. 61)

Y así en otro punto nos señalará también, con remarcado acento, la carta constitutiva de la Obra Amigoniana: ***Esta misión apostólica es esencial a la Congregación.*** *Nos constituye testigos e instrumentos del amor de Cristo a los jóvenes y nos exige: actual conforme a la pedagogía del amor cuyo objetivo fundamental es restituir al hombre la dignidad que le corresponde como hijo de Dios; e impulsados por el ejemplo de vida de nuestro Padre Fundador, encarnar las actitudes del Buen Pastor, que conoce a las ovejas, camina delante de ellas, busca a las que se pierden, comparte sus alegrías y penas y aprende por experiencia la ciencia del corazón humano, y da la vida por todas.* (Cfr. Constituciones Religiosos Amigonianos, nº. 57)

Finalmente, es bueno también recordar lo que aprendimos, siendo educadores noveles, para tener en cuenta en nuestro diario obrar:

*"Si un niño vive en hostilidad, aprende a combatir;  
si un niño vive en ridículo, aprende la timidez;  
si un niño vive avergonzado, aprende la culpabilidad;  
si un niño vive en la tolerancia aprende a ser paciente;  
si un niño vive estimulado, aprende seguridad;  
si un niño vive en alabanza, aprende a valorar;  
si un niño vive en imparcialidad, aprende a ser justo;  
si un niño vive en seguridad, aprende a confiar;  
si un niño vive en aprobación, aprende a estimularse;  
si un niño vive en aceptación y amistad, aprende a encontrar y dar amor al mundo"*

(Cfr. A. Torres. Surgam nº 282 p. 10, primera etapa).

Yo he llegado a la convicción de que detrás de toda conducta inadecuada de nuestros muchachos hay siempre un problema afectivo que lo sustenta: **O no han sido suficientemente queridos o fueron mal amados.**

Independientemente de su propia parte de responsabilidad, después de repartir las diversas culpas entre las diferentes causas o circunstancias endógenas y exógenas que pudieron intervenir en esas determinadas conductas. Pues: ¿Qué les queda a nuestros muchachos de responsabilidad personal después de repartir las partes que les corresponden a los poderes públicos, a la familia y a la sociedad en general? ¿No les pedimos a nuestros educandos, en ocasiones, lo que nunca se les dio?

## **15. A modo de conclusión**

De todo lo aquí expuesto podemos concluir que entre los amigonianos, *la espiritualidad se transforma con naturalidad en una pedagogía que encuentra en el joven en dificultad su principal sujeto de acción.* (Cfr. Madre del Dolor, Madre del Amor, P. Juan Antonio Vives. 2ª Edición, Madrid 2007. Prólogo). Por ello os animo a ser: Educadores Amigonianos auténticamente identificados, felices y comprometidos.

La tradición viva del Instituto Amigoniano ha optado siempre a favor del adolescente y joven en dificultad siguiendo a Cristo Buen Pastor y a su primera colaboradora Ntra. Madre Dolorosa-Amorosa, haciendo de este compromiso también oración frecuente en nuestras comunidades con palabras de Luis Amigó, nuestro Fundador:

*Jesús, Buen Pastor, te suplicamos que asistas con tu gracia a nuestros hermanos que ejercen su ministerio entre los jóvenes desviados del camino de la verdad y del bien para que, con su doctrina y ejemplo, produzcan frutos de enmienda y virtud en*

*los jóvenes a ellos confiados... Ayúdales para que reconozcan sus errores, se aparten de las malas compañías, lleguen a ser personas útiles a la sociedad, y salven sus vidas.*

Y, finalizo esta mi exposición, invitándoos a asumir personalmente, con humildad agradecida al Señor, este don de ***nuestra espiritualidad y amigonianidad*** que es también una invitación al compromiso de vida para todo educador amigoniano. Aquí podemos encontrar una gran fuente de paz y el *ámbito de nuestra realización humana orientada hacia Dios y hacia "nuestros muchachos"*. Seguros de que podemos así vivir, ya desde ahora, INTENSAMENTE, la posible humana felicidad.

***... (La Obra Amigoniana) nos ofrece desde la vivencia y expresión de la propia espiritualidad y misión unas condiciones aptas para el desarrollo integral de nuestra persona en Cristo y una doctrina experimentada para avanzar con espíritu gozoso por el camino del AMOR.*** (Cfr. O.C. Constituciones TC. nº 9).

Valoremos agradecidos, como permanente opción de vida, el poder ser: *Educadores Amigonianos identificados, en espiritualidad y amigonianidad felices y comprometidos en favor de nuestros muchachos y sus familias.*

*Fr. José Oltra, tc.*  
Godella (Valencia) 20 noviembre de 2010.